

Qué podemos hacer desde la escuela respecto a la familia

Durante la adolescencia, una edad de transición en lo personal, social y afectivo es necesaria una ayuda y orientación permanente. Por esto es importante conseguir una integración familia-escuela eficaz mediante la implicación de todos en la tarea educativa, favoreciendo así el trabajo conjunto de padres y profesores.

Estas breves indicaciones se complementarán con lo que verás en la Parte VI

En este sentido, respecto a la prevención del abuso de drogas convendría:

1. Dar a conocer a los padres el currículo escolar y caso de que se haya elaborado un Proyecto de Prevención para el centro explicárselo e invitarles a participar.
2. Recordar a los padres que cualquier trabajo sobre Educación para la Salud tendrá mayores posibilidades de éxito si se hace en colaboración con la escuela y la familia.
3. Tomar conciencia de las actitudes de los padres con respecto al fenómeno del consumo de drogas. (codependencia)
4. Informar a los padres acerca de los **factores de riesgo** que pueden favorecer el consumo problemático de drogas.
5. Informar no solo del rendimiento académico de los hijos sino también de los aspectos personales de su relación con los compañeros o con los profesores, de su proceso de maduración, sus hábitos de trabajo y estudio y sus hábitos conductuales. Es importante que la información que demos a los padres sobre sus hijos se dé en términos positivos, haciendo hincapié no solo en lo que falta por conseguir sino también en lo ya alcanzado.
6. En cambio, debemos tener sumo cuidado cuando se nos presenta un caso de consumo, adicción de otro tipo, o problemática similar. Invitamos a leer el apunte sobre “el trabajo en red” en esta misma parte VI, para tener en cuenta las instancias y formas posibles de intervención.